

Durante casi siete horas un hombre de 55 años mantuvo amenazada con un cuchillo a trabajadora

Con una bomba de ruido reducen a secuestrador de AFP Provida

El sujeto se puso violento cuando le negaron la pensión de supervivencia de su esposa, fallecida el 2019.

M.S. / D.T. / J.M.

A las 19:42 minutos del lunes, un fuerte estruendo se escuchó desde la sucursal de la AFP Provida, ubicada en avenida Apoquindo con calle Málaga, en la comuna de Las Condes. Pocos minutos después, desde el interior del recinto, un contingente del Gope de Carabineros trasladaba a una ambulancia a una mujer de 33 años, mientras otro equipo de uniformados hacía ingresar a una patrulla a un hombre de 55. La mujer, que resultó ilesa, estuvo secuestrada un total de 6 horas y 40 minutos; el hombre, que también terminó sin lesiones, era su secuestrador. El estruendo que se escuchó fue la forma en que la policía resolvió todo.

Según explicó el coronel Francisco Gómez, jefe subrogante de Zona Santiago Este de Carabineros, el estruendo que se escuchó fue una bomba de ruido que logró desorientar al secuestrador por algunos segundos, tiempo suficiente para que un equipo del Gope ingresara de manera fulminante y lo redujera. El secuestro, por lo tanto, no se resolvió gracias a una negociación, que duró casi siete horas, sino por un exitoso acto de fuerza.

El secuestro

Esta agotadora historia comenzó cerca de las 13 horas cuando este sujeto llegó a la AFP para exigir la pensión de supervivencia de su esposa, fallecida en 2019, y cuyo monto, según él, ascendía al millón de pesos. La persona que lo atendió fue la víctima, cuya pesadilla comenzó cuando le dijo que ese dinero no le correspondía. Fue en ese instante cuando el hombre traspasó la mampara transparente que separa a los trabajadores de los clientes, sacó un largo cuchillo desde un bolso que traía y la amenazó.

Según se pudo ver en un video que una persona grabó al interior de la oficina, al lugar rápidamente llegó un suboficial de la 17 Comisaría de Carabineros que empezó a interactuar con el hombre.

Para intentar calmar los ánimos, el suboficial le entregó su arma a otro



El detenido será formalizado por el delito de secuestro.



Un francotirador se instaló rápidamente en un edificio del frente.

oficial y levantó ambos brazos en señal de que su presencia no era una amenaza, al tiempo que le pedía al resto de las personas que abandonaran el lugar. De fondo se escuchaban los sollozos de una mujer.

En el registro el secuestrador se mantiene tranquilo, fuma un cigarro y conversa durante varios minutos con el carabinero desarmado. Incluso le esboza algunas sonrisas.

Mientras eso ocurría al interior de la sucursal, un gran contingente de Carabineros llegó hasta el lugar e incluso un francotirador se instaló en el techo de un edificio de enfren-

te, donde funciona el preuniversitario Cpech. Con el pasar de los minutos los otros clientes y trabajadores fueron evacuados en orden. También llegó un equipo negociador y una ambulancia de la Achs, que desde primer momento se instaló justo en la puerta de acceso a la sucursal.

La negociación

El coronel Gómez reveló algunos detalles de la larga negociación que mantuvieron con el secuestrador: "En todas estas horas, lo que se va tratando es de conocer al secuestrador, saber quién es, sus motivaciones, por

qué está acá, qué es lo que piensa, qué es lo que quiere y, de alguna u otra forma, entrar a trabajar, a jugar con ello", explicó. "Ese es un trabajo sumamente desgastante porque son personas que, al verse enfrentadas con esto, se va generando un problema de estrés. Es una persona que no se sabe cómo va a actuar".

El uniformado aclaró que al hombre no se le entregó el dinero que exigía, aunque sí admitió que se utilizó esa posibilidad para obtener cosas a cambio. "Obviamente es parte del trato que se va menajando. El negociador, como dice el nombre, negocia: te ofrezco algo, tú me das algo, dame la posibilidad de estar con la persona, deja ver si está bien. Necesito plata, se le entrega en el momento, obviamente no vamos a dejar que se vaya con la plata, pero necesito ver que la víctima está bien. Déjame hablar con ella, déjame darle un vaso de agua. Porque lo que me interesa es ver a la niña, cómo está, qué tan afectada se encuentra", reveló.

La mujer fue conducida finalmente al Hospital del Trabajador, mientras el hombre fue conducido a un recinto policial a la espera de su formalización que debiera ocurrir esta martes. La fiscal Lorena Parra adelantó que se estaría en presencia de un delito de secuestro. El imputado, según se reveló, no registra condenas previas.